

Poemas para Isabel

Iván González Martínez

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Este poemario va dedicado a mis padres, a mis amistades y en especial a mi novia, Darlene

Rodríguez de la Rosa.

También está dedicado a todas esas personas que han leído mis poemas y me han dado sus más

sinceras impresiones.

Agradecimiento

Los poemas que aquí se relacionan fueron escritos por un servidor. No obstante, lo más importante radica en el hecho de dejar bien claro que la musa inspiradora de este poemario se llama Isabel, una chica imaginaria, bajita, de piel canela y con pómulos bellos. Luna, sol y estrella de un pueblo llamado Santo Tomás y digna de engalanar cualquiera de los nueve cielos del paraíso dantesco, Isabel llegó a mis sueños una noche para provocar en mí estos deseos de escribir poesía. Por lo tanto, el primer agradecimiento es para ella.

Un agradecimiento también especial para mi novia, esa persona que siempre está ahí para mí, en todos los sentidos.

Sobre el autor

El autor de este poemario se llama Iván González Martínez, profesor de italiano en la facultad de lenguas extranjeras de la Universidad de La Habana.

Índice

La rutina de un "acosador". Reflexiones y alegorías

Ven, hablemos de diferencias

365

Naturaleza casi muerta

Te amo

Pregúntale a la luna

Isabel en cada mes

Mi Beatriz

El tiempo

Isabel, acepciones

El sueño de mi vida

¿Qué hago?

Certeza

Eres

Quiero

Primeros y últimos pasos

Amar en silencio

¡Mírame!

La copa

Cuando me digas que no

Curiosidades sobre Isabel

Figuras literarias alabando a Isabel

Tristeza

A tu piel canela

La rutina de un "acosador". Reflexiones y alegorías

Otra vez el "acosador"
Se enfrenta a la mañana,
Con su mente, no muy sana
Por la indiferencia de su amor.
Turbias esperanzas
Pretenden calmar su sed,
El "acosador", busca en la red
Un trago de confianza.
Todo es inútil,
No hay agua que beber,
El "acosador" no pudo ver
Ni su foto de perfil.
Rutina mañanera
Con teléfono en mano
Y aunque todo es en vano,
Continúa la espera.
El "acosador" se enfrenta a las horas
Como Dante al crudo Infierno
Donde en los llantos eternos
El suyo también implora.
Cien veces lo enciende,
Cien veces lo apaga.
¿Dónde está la "acosada"?
Es su pregunta perenne.
El "acosador", sin saber,
Se adentra en un laberinto,
Que para nada es distinto
Al del previo atardecer.
Más de lo mismo
O lo mismo con más,
Abre, cierra y no está
La dueña de su "cinismo".

Pasan de las dos
Y el "acosador" ni existe,
Ya ni siquiera se viste
Después de haber dormido.
El "acosador" está enamorado,
Su facha lo delata,
Moverse al menos trata,
Pero sigue ahí tirado.
Bañarse, comer, andar,
Es todo tan pesado,
Sin la "acosada" a su lado
Ya no quiere ni hablar.
El cielo se torna oscuro
Y el "acosador" se transforma,
De la nada busca la forma
De derrumbar cualquier muro.
Termina la cena
Y el "acosador", atolondrado,
No quiere a nadie a su lado,
Va a escribir dos poemas:
1 "La noche es mágica
Quizás por sus estrellas,
Quizás por ser bella,
Serena y nostálgica".
"La noche es mágica
Quizás por su silencio sepulcral,
Quizás por ser radar
De letras lindas y trágicas".
"Pero la noche es mágica
Sin duda porque la adornas
Porque tus ojitos la colman
Y tus pómulos bellos la embriagan".
"Pero la noche es mágica
Sin duda porque existes
Porque de rosas la vistes
Hasta volverla heroica".

"Buenas noches
Para de la noche, su mejor fortuna.
Buenas noches y que la luna
Te envidie y te reproche".
2 "Cuando las noches desaparezcan
Y el día sea constante,
Cuando las horas garantes
De tu descanso desvanezcan".
"Cuando el cielo acongojado
Del gris ya no se libre,
Cuando tu música no vibre
Y no haya nadie a tu lado".
"Cuando lo cruel impere
Hasta en los granos de tierra
Y los gritos de guerra
Hasta a Dios desesperen".
"Cuando tus lirios se sequen
Por la falta de agua
Y aunque abierto el paraguas
El sol te penetre".
"Ahí estaré para pintar tus noches
Y tus horas de descanso,
Para que lo cruel sea manso
Y los rayos, alimoches".
"Acudiré a tu encuentro
Para un cambio de vida,
Para mostrarte la salida
Aunque yo me quede adentro".
Como Dante en el último cielo
El "acosador" se extasía,
Se baña de alegría
Y lo colma el desespero.
El "acosador" abre el celular
Y busca al mal de sus penas,
Para mandar los poemas
Y poderla enamorar.

Como Dante en el último cielo
Se siente el "acosador".
A Dios busca el primero,
El segundo busca a su amor.
Pero tanta cercanía de los dos
Los hace reaccionar.
Dante, con Dios no puede estar
Ni el "acosador", escribirle a su destello.
Un día, un joven se enamoró,
Entregó alma, corazón y vida
Y solo veía alegría
Cuando conversaban los dos.
Poemas, canciones, halagos,
Te amo, te quiero, me gustas,
Era la táctica justa
Para en su corazón hacer estragos.
Un día, el joven estaba llorando,
Deshojando las azucenas
Y tras líneas de pasiones llenas
Ella contestó: "tú me estás acosando".
¡Qué fácil herir cuando no se ama!
¡Qué difícil decir la palabra justa!
Si en él, tanto amor asusta,
En ella, tanta frialdad espanta.
El "acosador", como Dante,
Se queda sin su miel,
Con Dios, con Isabel,
Ni con pasos de gigante.
Pasan de las once
Y su gran enemigo, el lecho
Con apellido, "de muerte",
Le dice: ¡Qué bueno verte
Otra vez aquí deshecho!
El "acosador", fantaseando como Dante,
Con su amada va a hablar,
Prefiere reflexionar

Y no dormirse en el instante.
"Si no me amas, escúchame,
Si no me amas, comprende:
Si para el mundo eres gente,
Para mí eres el mundo".
"Si no me amas, ten paciencia
Y perdona mis antojos,
Si tan asidua es mi insistencia
Es porque veo por tus ojos".
"Si no me amas, dame tiempo
Y no me bañes con azufre,
Cuando dos hay en un cuento
El que ama es el que sufre".
"Si no me amas, sé sutil,
No me hieras sin palabras,
Si conmigo lindo hablas,
Yo ya dejo de insistir".
"Si no me amas, no me ignores,
No me impongas otro muro,
Si hoy, no tenerte es duro
Ya no hagas que empeore".
Dante culmina el recorrido
En el más perfecto cielo
Donde último o primero,
Ya están todos bendecidos.
Después de un infierno notorio
El "acosador" ya va a dormir.
¿Mas en su sueño habrá purgatorio?
¿Nuevas luces podrá sentir?
¿En su sueño ascenderá al paraíso?
¿Como Dante, lo podrá merecer?
OJALÁ, porque ahí sí lo amará Isabel
Como Beatriz a Dante quiso.

Ven, hablemos de diferencias

Sí, es bajita,
No es la de 1.80 que te encanta,
Esa, que sentada en tu baranda
Con sus muslos ya te excita.
No es ella,
Ni como ella tiene su cuerpo,
No es de pelo rubio crespo,
No es somatotipo de doncella.
No es de grandes curvas
Como tu monumento de 1.80,
No es de las que ostenta
Bellezas tontas y absurdas.
Quizás no pare el tráfico
Y hasta pase desapercibida.
Quizás de altura no mida
Ese 1.80 tan fantástico.
Quizás no te rompa el cuello
Cuando por al lado te pasa,
Quizás no tiene la masa
De tu "gigante destello".
Quizás en una fiesta
No sobresalgan sus caderas,
Ni como tu gran "jeba entera"
Sea primer violín en la orquesta.
Quizás tu 1.80 la eclipse físicamente
Y la observe por encima del hombro.
Quizás tu 1.80 es asombro
Y mi 1.60 es solo gente.
PERO,
 Cuando mi 1.60 sonrío
Esos veinte centímetros de diferencia
Me recuerdan la indecencia
De esa chica que te fríe.

Tienes que ver qué lindo escribe,
Cómo usa las palabras.
Si tu 1.80, como Diosa se exhibe,
A mi 1.60, para nada le hace falta.
Es auténtica, sencillita
No pregona lo que no tiene,
Y no hay nadie que la frene
Cuando rápido se irrita.
Es sencilla,
No piensa en marcar diferencias,
Y quizás solo por eso,
Aunque sentada, quieta en una silla
Ya la marca con su presencia.
Aunque sus piernas
No sean gordas y grandes
Como las de tu "ninfa interesante",
Las de ella son garantes
De un movimiento que te enferma.
No tiene tamaño de modelo,
Como tu "amor angelical",
Pero la tuya no sabe ni hablar
Y la mía es jardín en el cielo.
La tuya intenta,
La mía, solo existe.
La tuya ostenta,
La mía, solo existe.
Es tan fácil para ella.
No tiene que fingir,
Mucho menos presumir
Para poder sentirse bella.
¡Qué trabajo pesado el de tu monumento!
Repleta de parafernalias,
Brillante su indumentaria
Y continúa siendo un invento.
Habla y no me interesa,
Sonríe y me da sueño,

Y aún te dices su dueño,
¡Ni tú tienes cabeza!
Para terminar,
Vamos a ponerlo sencillo.
La mía le puede quitar
Hasta al sol todo su brillo.
Para terminar,
Vamos a ponerlo sencillo.
La tuya solo le quita
A los hombres los calzoncillos.

365

Hoy 31, deseo con ahínco
Y con voluntad de gran tamaño
Que para el próximo año
Tu número sea 365.
Que 365 por diez
Sea la mitad de tus sonrisas.
Y multiplico también la brisa
Que te acaricie los pies.
Que 365 por tres
Equivalga a mis poesías.
Para ti, tres todos los días
Y me quedo corto, tal vez.
Que 365 por solo la quinta parte
De las veces que muerdo tu boca
Represente el número de rocas
Que por ti yo cargaré.
Que 365 por su hermano gemelo
Sean para ti mis te amo.
Y que ese número, en verano,
Sean las estrellas en tu cielo.
Que 365 por la raíz cuadrada
De mis pensamientos por ti
Sea la mitad del frenesí
Que te quiero provocar, mi amada.
Que 365 por un tercio
De las veces que te he nombrado
No sea nada comparado
Con nuestras pláticas en silencio.
Que 365 entre dos
Sean para ti mis encantos.
Un día sí y un día no
Para no malcriarte tanto.
Que 365 por y entre

Los días que no te pienso
Represente el dolor inmenso
Que por dentro nos reviente.
Que 365 se mire en su espejo
Y que 1 sea el resultado,
Para que 1 sea tu amado,
Para que 1 contigo de viejo.
Que 365 menos un hermano mayor
Sean nuestros días distantes
Y que ese negativo restante,
Junto al cero, lo peor.
Que 365 más uno
Sean para mi ninfa, mis gestos.
Por si acaso olvidara yo alguno,
Por si acaso el año es bisiesto.
Que 365 más cero
Sean nuestros días juntos,
En este año que está a punto
De acariciar al fin tu pelo.

Naturaleza casi muerta

Abismal espacio en el cielo,
Están todas menos una.
En tierra, continúo en ayunas
Esperando el fruto que prefiero.
Esplendorosa la mañana,
Transeúntes encantados,
Mas cuando miro a mi lado
No veo a mi rosa amalfitana.
Me intriga el lomerío
Con lo bello y sus siluetas.
¿Mas dónde están las setas,
Hermanas de aquel río?
Infinitos campos con tejado azul
Me adentran en el horizonte.
Mas no veo yo en el monte
Ni tulipanes ni abedul.
El zorzal que tanto halago
Hoy su canto desvanece
Y la flor que lejos crece
No la salva ya ni un mago.
El sitio de mi recreo,
Colmado de placeres,
Mas ver su luz, no esperes,
Como en tiempos de apogeo.
Las playas, como platos,
Te curaban la impaciencia.
Hoy, en plena turbulencia
Con ellas ya no hay trato.
Y es que la estrella que falta,
El fruto que prefiero,
Mi rosa amalfitana,
Las setas de aquel río,
Los tulipanes y el abedul,

El canto del zorzal,
La flor que lejos crece,
Mi sitio y su luz
Y las playas sin turbulencias,
Ya han perdido su esencia
Como hogar sin tragaluz.
Apenas se pueden entrever
Pues han deshojado su encanto
Y se han sumido en un llanto
Por la ausencia de Isabel.

Te amo

Te amo. ¡Qué frase!
No es decisión que se toma,
Es el sol que se asoma,
Es sentimiento que nace.
Te amo. Oración inmensa
De pocas palabras.
Es la boca la que habla,
Es la mente que no piensa.
Y si mi mente no piensa,
Allá va mi locura:
Te amo triste,
Te amo enojada,
Te amo acicalada,
Te amo porque reíste.
Te amo enferma,
También saludable,
Te amo insoportable,
Te amo aunque te duermas.
Te amo descalza,
Te amo en harapos,
Te amo con trapos,
Auténtica o falsa.
Te amo en serio,
También con dulzura,
Te amo con locura,
Te amo sin misterios.
Te amo a favor,
Te amo también en contra,
Te amo como el sol
A la imagen de su impronta.
Te amo en soledad,
Te amo en compañía,
Te amo en realidad,

Te amo en fantasía.
Te amo desastre,
Te amo elegante,
Te amo en el postre,
Te amo en entrante.
Te amo en ayunas,
Te amo almorzado,
Te amo en la luna,
Te amo en Santiago.
Te amo en primavera,
Te amo en verano,
Te amo en el llano,
Te amo en pradera.
Te amo sutil,
Te amo alterada,
Te amo febril,
Te amo curada.
Te amo en la curva,
Te amo en la esquina,
Te amo absurda,
Te amo divina.
Te amo cantando,
Te amo sonriendo,
Te amo escribiendo,
Te amo pensando.
Te amo en penumbra,
Te amo en estío,
Te amo en la tumba,
Te amo en el frío.
Te amo bañada,
Te amo en sudor,
Te amo en nevada,
Te amo en calor.
Te amo arrepentido,
Te amo en convicción,
Te amo vencido,

Te amo campeón.
Te amo delgada,
También rellenita,
Te amo salada,
También dulcecita.
Te amo confiada,
También recelosa,
Te amo entregada,
Te amo dudosa.
Te amo culpable,
Te amo inocente,
Te amo aceptable,
Te amo excelente.
Y es que, Isabel, te amo decir
Es darte la bienvenida
A lo más profundo de mi vida
Con lo imperfecto de tu existir.
Con callos en el talón
O despeinada al despertar.
Isabel, yo te amo CON,
No te amo A PESAR.

Pregúntale a la luna

Hoy, cuando te asomes en el balcón
Y la luna se sienta inmunda,
Inquiétala con estas preguntas
Y que te responda de corazón:

¿De qué se nutre él
Para culminar sus días?
¿Cómo ha sido la sequía
Sin sus aguas de placer?

¿Qué nombre lleva el llanto
Que derrama de madrugada?
¿Por qué agacha la mirada
Cuando romántico es el canto?

¿Por qué deshoja las flores
Que nacen en su jardín?
¿Por qué le ha puesto fin
A sus días de colores?

¿Cómo enfrenta él
El tiempo despiadado?
¿Por qué no prueba bocado?
¿Por qué no ha de entender?

¿Por qué a su almohada se aferra
Como silencio a la madrugada?
¿Por qué su boca callada?
¿Por qué su alma se cierra?

¿Por qué su pensar desterrado
No le permite estar presente?

¿Por qué su paso ferviente
Por la vida ha caducado?

¿A quién muerde los labios
Con puñados de fantasía?
¿Por qué esa inmensa agonía?
¿Por qué ese inmenso resabio?

¿Cuál es ese sema inherente
Para todos sus sustantivos?
¿Por qué su andar colorido
Hoy se ha vuelto transparente?
¿A quién acomoda, serena,
En noches de "si estuviera"?
¿Cuál es la razón verdadera
De sus caos y de sus penas?

Pregúntale a la luna, allí,
En ese balcón que te acrecienta
Y verás que sus respuestas
Giran todas en torno a ti.

Isabel en cada mes

Mojadita en aguacero
Te verías preciosa.
Como jardines a las rosas
Te recibe el mes de enero.

Que un hermoso jilguero,
En vuelo de estación,
Te cante una canción
El 14 de febrero.

Que una arrancada en falso
No constituya nuestro amor
Y si queda algún dolor
Que lo cure el mes de marzo.

Que las flores al abrir
No se vuelvan a cerrar.
Que las luces de tu andar
Sean sol eterno en abril.

Si en la mañana, los gallos
Y en la noche, los cocuyos.
Que los atardeceres sean tuyos
En el bello mes de mayo.

Qué colosal infortunio
Sería para Santo Tomás
Si ese brillo que le das
No matizara el mes de junio.

Como Miguel y Tulio
En busca de El Dorado,
Estaré yo siempre a tu lado

Descubriendo el mes de julio.

Hallarte a todo costo

Desearán los que descubran

Que como cielos que se nublan

Son tus ojos en agosto.

Que las flores que yo siembre

En los primeros meses del año

Cuadruplicuen su tamaño

Cuando te vean en septiembre.

Que la brisa que hoy te cubre

En tu cama, dormidita

Te susurre y te repita:

Serás la Diosa de octubre.

La nueva flor que se encuentre

Por mí será bautizada,

Sin dudas será llamada

Isabel en tardes de noviembre.

Yo te amo, pequeñita

Será esa oración bimembre

Que mi boca te repita

Desde enero hasta diciembre.

Mi Beatriz

Qué bella guía tuvo Dante
En pleno paraíso.
Su amor rompía hechizos,
Neutralizaba a mil gigantes.

Qué bella guía la mía,
Garante de mi fuerza motriz.
¿Acaso será fantasía
Que tú seas mi Beatriz?

El tiempo

¡Eterna y única madre eres tú de todo el tiempo!

Pues perfectamente dispones de él.

Mi hoy, mi mañana, hasta mi ayer

Bailan muy suave y a tu tempo.

Serena, tú siempre dispón,

Cuando quieras quitas,

Cuando quieras pon,

A tu total antojo,

Cómo quieras,

Mi amor.

Oh,

Mi amor,

Ojalá pudiera

Con las manecillas

Hacer un trato de paz,

Volver a tu tiempo de más

Sufrimiento pena y pesadilla.

Para así quitarte y yo ponerme.

Para borrar todas tus tempestades.

Si queda una que de veras te enfade

Que sea no lograr en el futuro poder verme.

Isabel, acepciones

Delirio mío, no te asombres
Por las tantas aristas de mi amor.
Hoy, como médico al dolor
Le pondré significado a tu nombre.

Que Isabel signifique Claro de luna,
Lágrimas de San Lorenzo,
Imagen fresca en el lienzo,
Carta de la fortuna.

Que Isabel signifique Tormento,
Tardes de laberinto,
Pues si su amor está extinto
Es soledad lo que siento.

Que Isabel signifique Estrella fugaz,
Flores de primavera,
Descanso en la pradera,
Sentimiento puro y veraz.

Que Isabel signifique Cortejo a contraluz,
Sol que viene, sol que va,
Incierta y constante claridad
Filtrada por un tragaluz.

Que Isabel signifique Prosa embrujada,
Jardines con azucenas,
Luz tenue, limpia y serena,
En el dulce, la nuez moscada.

Que Isabel signifique Otoño,
Noches eternas y frías,

Soledad se llaman mis días,
Lágrimas caen como hojas de retoño.

Que Isabel signifique Delirio al cuadrado,
Arrebato en su esencia más pura,
Torrenciales en la llanura,
Futuro, presente y pasado.

Tantas acepciones para tanta belleza,
Todas combinan con mi amor.
Ya ves, no solo eres primor,
También eres tristeza.

Tristeza porque te pienso
Y no te toco,
Hablas y no te escucho.
Tristeza, porque amor para ti hay mucho,
Pero para mí hay poco.

Si tu nombre es Isabel,
Ya sabes qué significa.
Eres tormento, bella chica.
Eres ternura, belleza y placer.

Pero si osas pretender
Ser la musa de mi poesía,
En diccionario ilustrado vas a ver
A la dueña de mi fantasía.

El sueño de mi vida

El sueño de mi vida es simple,
No lleva parafernalias.

El sueño de mi vida es simple,
Con zapatos o con sandalias.

El sueño de mi vida es simple,
Pues no lleva tanta cosa.

El sueño de mi vida es simple,
En el carro o en carroza.

El sueño de mi vida es simple,
No lleva ni complemento.

El sueño de mi vida es simple,
En el agua o en el viento.

El sueño de mi vida es simple,
No lleva ni preámbulo.

El sueño de mi vida es simple,
En la recta o en el ángulo.

El sueño de mi vida es simple,
No le roba tiempo al tiempo.

El sueño de mi vida es simple,
En calles o en aposentos.

El sueño de mi vida es simple,
No lleva ni testigos.

El sueño de mi vida es simple,
Con camisa o con abrigo.

El sueño de mi vida es simple,
El lugar es lo de menos.

El sueño de mi vida es simple,
Con mesura o desenfreno.

El sueño de mi vida es simple,
Yo locuaz o taciturno.

El sueño de mi vida es simple,
En la luna o en Saturno.

Finalmente,
El sueño de mi vida es simple,
Solo lleva dos personas,
Dos bocas, una zona
Y el resto es invisible.

¿Qué hago?

¿Qué hago para que seas mi novia?

¿De qué color te pinto la luna?

¿En qué lugar de la laguna

Prefieres que enfrente mis fobias?

¿Para cuándo quieres el cielo?

¿Te lo envuelvo o te lo amarro?

¿Porcelana china, fría o barro?

¿Dulces finos o caramelos?

¿¿Qué las estrellas tiritan?!

Pues no te preocupes tanto,

Encaramado yo en tu encanto

Subo la manta que necesitan.

¿Por favor, dime qué hacer?

¿Corro una maratón?

¿Te bailo en el balcón

O te escondo el atardecer?

¿Detengo a los girasoles

O muevo las colinas?

¿Te enderezo las esquinas

O desaparezco los dolores?

?Te invento un par de estrellas
O en una nube te siento?
?Me entierro en el cemento
O te cocino una paella?

?Descalzo en las espinas
O con botas en la arena?
?Te presento a una sirena
O a dos flores andarinas?

?Te endulzo el mar Cant?brico
O te amargo los manantiales?
?Duplico el oc?ano Atl?ntico
O triplico los litorales?

?Con rima conson?ntica
Te hablo todito el d?a?
?Te escudri?o la poes?a
De la persona m?s rom?ntica?

?Te mando una carta de amor
O un mensaje en la botella?
?Te regalo cuatro centellas
O le cambio a la noche el color?

Isabel, si para estar a tu lado
Me pides el universo,

Al sobre le escribo un verso
Y te lo mando empaquetado.

Certeza

Que el río Aqueronte se seque
Y las pirámides se inviertan.
Que las ninfas enloquezcan
Y los santos ahora pequen.

Que las antiguas guerras santas
Nos invadan con las púnicas.
Que la epidemia que me espanta
No sea solo la única.

Que un amarillo intenso
Entristezca a los glaciares.
Que Odiseo y sus avatares
Aún no encuentren consenso.

Que el décimo círculo infernal
Sea mi cuarto de madrugada.
Que todas las almas curadas
Hoy se vuelvan a enfermar.

Que la gran tribulación
Nos abra ya las persianas.
Que el desastre del mañana
Entone hoy su canción.

Que terremotos, tornados,
Huracanes y tifones,
Con el mundo devastado
Se vayan de vacaciones.

Y que los cantos ancestrales
Desentonen y se olviden.

Y que las ideas que nos miden
Sean tontas y triviales

Si tan solo un segundo,
Si tan solo una centésima,
Si tan solo una milésima
De este tiempo iracundo

No han sido fieles testigos
De mi querer y no poder,
De no mentirte cuando digo:
Yo te amo, Isabel.

Eres

Eres:

El d?cimo cielo en el para?so dantesco.

La d?cima sinfon?a de Beethoven.

El ?ltimo poema de Neruda.

El ?ltimo tango de Gardel.

Eres:

La ?nica que se sienta en *La silla*, de Lam.

La causante de *El grito*, de Munch.

La que distrajo a los *Perros jugando al p?ker*.

La fragancia divina de los *Lirios en el jard?n*, de Monet.

Eres:

La estrella dorada en *La noche estrellada*, de Van Gogh.

Los p?mulos bellos que le faltan a la *Gitana tropical*, de V?ctor Manuel.

La cura del *Baco enfermo*, de Caravaggio.

El m?s perfecto ant?nimo de la *Visi?n del apocalipsis*, de El Greco.

Eres:

El viento que acaricia las hojas de *El ?rbol de la vida*, de Klimt.

La quinta de *Las cuatro estaciones*, de Vivaldi.

El obsequio de cumplea?os de *La ninfa sorprendida*, de Manet.

La tentaci?n de San Antonio, de Dal?.

Eres:

La imagen a contraluz de *La inmaculada del escorial*, de Murillo.

El ingrediente secreto de *La poci?n del amor*, de Evelyn De Morgan.

Mi cielo: tus ojos.

Mi sinfonía: tu voz.

Mi poema: t?

Mi tango: el de tu vida.

Mi cuadro: La chica de p?mulos bellos.

Quiero

Quiero:

Seguir amándote a niveles subatómicos,

Desearte con cada átomo, célula y molécula.

Hacerte el amor en el sentido más recto,

En el sentido más figurado.

Quiero:

Que te apoyes en mí

Aunque yo no tenga apoyo.

Como diría el poeta,

quiero que entre los dos no exista

Ni telones ni abismos.

Quiero:

Envolverte en mis brazos

Hasta que lo eterno

Nos toque la espalda.

Besarte en la mañana

Como si toda la dicha del mundo

Cupiera entera en ese gesto.

Quiero:

Embrujar mi prosa de tal forma

Que cada poema m?o, tuyo

Te recuerde que el poema eres t?.

Agrupar todos tus problemas

Y encerrarme yo con ellos

Siempre y cuando t? est?s fuera.

Quiero:

Que cada palabra m?a

Se funda en un hecho.

Que cada hecho m?o

Garantice una sonrisa tuya.

Que tus p?mulos bellos

Sean solo para m?.

Quiero:

Verte cada ma?ana, tarde y noche.

Tocarte, mimarte, acariciarte.

Bailar ese vals eterno

Al comp?s de tu pelo de gitana

Hasta que tus pies no aguanten,

Y entonces yo tener el pretexto

De alzarte en mis brazos, besarte

Y mostrarte qu? tan mal yo bailo

El baile de sal?n

Y el baile de la vida

Sin tus pies junto a los m?os,

Amor de mi vida.

Primeros y últimos pasos

Aún te parabas en puntas

Y arrancabas las flores que te gustaban,

Aún tus zapatos bailaban

Y tu belleza era presunta.

Aún la c?moda de tu cuarto

Era m?s alta que t?,

Aún para apagar la luz

Necesitabas cuatro saltos.

Aún mujer pretend?as ser

Y no ten?as siete a?os,

Aún ese pelo casta?o

No terminaba de crecer.

Aún me sal?an los dientes

Y mis manos eran torpes,

Aún no estudiaba ese acorde

Que ha bailado en nuestra mente.

A?n yo a tuntas sal?a

Para verte con tus mu?ecas,

A?n t? te hac?as la sueca

Cuando tus padres te reprend?an.

A?n retoz?bamos juntos

Hasta las mil y quinientas,

A?n t? eras la Cenicienta

Y yo un pr?ncipe vagabundo.

A?n esa inocencia tan bella

Nos triplicaba el tama?o,

A?n con un cable de esta?o

Pretend?amos tocar las estrellas.

A?n las figuras con retazos

Y los dibujos de caballos y potros

Y el amor, junto a nosotros, como nosotros

Ya daba sus primeros pasos.

Ya hoy no te paras en puntas,

Tus pies no aguantar?an,

Ya hoy nuestras manos juntas

No exhiben el brillo que ten?an.

Ya hoy encender, apagar

No marcar?a diferencias,

Tu ceguera, tu demencia

Son las luces de tu andar.

Ya hoy no hay pelo casta?o

Ni pr?ncipes, ni cenicientas,

Ya hoy un calvario se sienta

Y se acomoda hasta en el ba?o.

Ya hoy triplicamos el tama?o

Del tiempo que nos queda,

Ya hoy nuestro toque de queda

Se extiende a todo el año.

Ya hoy he perdido los dientes
Y mis manos vuelven a ser torpes,

Ya hoy no recuerdo el acorde

Que bailó siempre en nuestra mente.

Yo hoy sigo saliendo a tientas

Para que no notes mi ausencia,

Ya hoy donde hubo inocencia

Quedan achaques en cámara lenta.

Ya hoy no hay figuras con retazos,

Ni dibujos, ni caballos, ni potros,

Ya hoy ese amor que creció

Junto a nosotros, como nosotros

Está dando sus últimos pasos.

Amar en silencio

Amar en silencio

Es éxtasis y penumbra

En constante dicotomía,

En plena lucha férrea.

Los telones renovados de lo incierto

Suben y bajan

Como suben y bajan las gaviotas cuando cazan.

Impera la esperanza

Con matices de incertidumbre,

Impera la incertidumbre

Con matices de esperanza.

El orden yace en lo subjetivo,

En los pensamientos.

El orden yace en lo objetivo, o sea,

En la intensidad de los días,

En el sol, crisol o ausencia.

El orden yace en los colores

Vivos o muertos de las nubes.

El orden yace en la lluvia

Arraigada y constante,

El orden yace en la lluvia

Desarraigada y ausente.

Amar en silencio

Son tribulaciones internas

Exteriorizadas con miradas

De qué será o

De qué sería.

La respuesta de ambas

Radica en muros de contención.

Si avivamos los muros,

Si los agrandamos,

Si se tornan indiferentes,

Respondemos el qué sería.

Si como ave enjaulada

Los enfrentamos con nuestro pecho,

Si los derrumbamos,

Si los reducimos,

Si esos muros de contención

Llamados distancia, frialdad,

Miedo, desgano,

Son reducidos a una mera

Cortina de humo,

Entonces respondemos

El qué será.

Amar en silencio

Es volcar todas y cada una

De mis palabras en un poema,

Es preguntarle sin preguntas

A la mujer que amo

Qué prefiere responder:

Qué será o qué sería.

¡Mírame!

¿Mírame!

Que ese polvo de estrellas
Proveniente de tus pupilas
Se esparza por esta fila
Hasta tumbar mi botella.

¿Qué esperas? ¿Mírame!

No es la música, ni el ambiente,
Ni el ron, ni la cerveza,
Ni el pastel con la cereza,
Ni las luces, ni la gente.

¿Eres t? ¿Dale mírame!

Solo un giro de noventa grados
Y vestir?s de rosas mi velada.
En línea recta nuestras miradas
O en esta mesa quedar? sembrado.

La copa

Alza esta gran copa, mi amor
Y embriágala toda de mí,
Con unas gotas de ti
Matízale el sabor.
Para el dolor
Añádele
Pasión
Locura
Medida
Razón.
Y luego en el balcón
Bébelas sin cordura.

Cuando me digas que no

Cuando me digas que no,
No hagas alianzas con el suelo,
No te escondas en tu pelo,
No descanses en tu hombro.

No frunzas el ceño,
No des vueltas con tus ojos,
No sonrías a lo loco,
No me digas: tengo dueño.

No titubees, tranquila,
Tú que eres tan mordaz,
No me digas que soy más
Sin tu cara en mis pupilas.

No vaciles, no pretendas,
No te apures, no divagues,
No camines, no me amagues,
No te ajustes más tus prendas.

No me vengas con mareos,
Ni con poses de insensible,
Reinvéntate, sé creíble
Para así fingir que te creo.

Curiosidades sobre Isabel

¿Es posible presenciar la aurora boreal en Cuba?

Cuba es el único país latino

Testigo de la aurora boreal,

Su cielo, como luz en el cristal

Refleja a Isabel cada domingo.

¿Por qué el salto de agua más alto del mundo se llama Salto Ángel?

Salto Ángel,

De la Gran Sabana, cascada más famosa,

Le debe su nombre a una diosa,

La misma que bautizó a Isabel.

¿Por qué la Torre de Pisa está inclinada?

La Torre de Pisa se inclin?

Durante un tierno anochecer,

Cuando, osada, ella intent?

Besar el rostro de Isabel.

?C?mo se llama el verdadero ?ltimo cielo en el para?so de Dante?

En el para?so de Dante,

Un ?ltimo cielo puedes ver,

Su nombre, muy elegante,

?El azul celeste de Isabel?.

?La Mona Lisa est? sonriendo o est? seria?

Su boca estaba sonriendo,

Mientras posaba para el hombre aquel,

Pero de furia se fue encogiendo

Cuando Davinci salud? a Isabel.

?Qu? es una estrella fugaz?

Una estrella fugaz

Es esa estrella viajera

Cuyo paso ella acelera

Hasta encontrar en ti su paz.

?En qu? se inspir? Dios para crear el Ed?n?

Para crear el Ed?n

Dios se inspir? en tres cosas bellas,

En la luna, en las estrellas

Y en las mejillas de Isabel.

?Por qu? existen las fases de la luna?

De la luna, nueve fases puedes ver,

Por mandato del rey sol,

Que le dijo, con dolor,

Para ?nica, Isabel.

?Qu? existe detr?s del horizonte?

Detr?s del horizonte

Solo se observan destellos,

Quiz?s un llano, quiz?s un monte,

Quiz?s una chica de p?mulos bellos.

?Por qu? existen los a?os bisiestos?

365 pelda?os

Sube la tierra mientras corteja al sol,

Que inventa un d?a cada cuatro a?os

Para declararle a Isabel su amor.

Figuras literarias alabando a Isabel

Met?fora

La lluvia de tu cabello

Es un tierno torrencial

De agua de manantial

Que limpia yo embotello.

S?mil

Isabel es como una rosa.

Enamora y petrifica,

Encanta y gratifica

Hasta vibrar aqu? en mi prosa.

Personificaci?n

Finalmente entend?

Que tiempo y espacio en largas tertulias

Desenvainan su furia

Para solo hablar de ti.

Hip?rbole

Peque?o como roca

Es el mundo ante tus ojos.

El vino blanco se vuelve rojo

Cuando lo prueba tu boca.

Ox?moron

A los rayos del sol oscuro

No les conceden indulto,

Contin?an a?n ocultos

Y por ti, hasta inseguros.

Metonimia

Leyendo yo a Neruda

Descubr? mi atardecer,

Una chica cachetuda

Cuyo nombre es Isabel.

Ep?teto

La blanca nieve ca?a sobre su piel,

Su cabello, como hilos destrenzados

Junto a mis dedos congelados

Adornaban el sueño aquel.

Paradoja

Bien ama el que no ama,

El que ha luchado muy fuerte

Y ahora le otorga a su dama

El tiempo para que despierte.

Antítesis

Acariciar un día espero

Tus pámulos bellos y tiernos,

Pero qué lejos está mi cielo

Y qué cerca está mi infierno.

Hiperbaton

Miedo me da no tenerte

Conmigo en cuerpo y alma,

Miedo me da perderte,

Suave lirio que me calma.

Aliteraci?n

Hondo dolor me quem?,

Oprimido ostento soledad,

Hoy no soporto esta verdad,

Lloroso ando porque Isabel me olvid?.

As?ndeton

Isabel nutre, calma, enloquece,

Irradia, aviva, ostenta,

Engalana, realza, acrecienta,

Provoca, amilana, entristece.

Tristeza

Neruda pod? a escribir

Los versos m?s tristes esa noche.

Hoy, yo tambi?n puedo.

De hecho, puedo inundar con l?grimas

El colosal vac?o

Que qued? entre los dos,

Al menos, la mitad, mi mitad.

Puedo jugar al silencio durante siglos.

Ya no hay palabras, ni sintagmas.

Ya no hay sujetos, ni predicados.

No hay oraciones.

La coherencia, la cohesión, la sintaxis

Se marcharon contigo.

De adorno está mi boca.

Puedo abrazar mi almohada

En busca de lo inversamente proporcional

Aunque directamente proporcional

Sea el resultado.

Puedo ser la envidia

De las más fieles estatuas.

No me muevo,

No parpadeo,

No respiro,

No canto,

No lloro,

No hablo,

No existo.

Congelo mi vida

Para solo de esa maldita forma

Esquivar mi realidad sin ti.

A tu piel canela

Bellas y tiernas odas

A ojos verdes y azules,

Rosas y abedules

A rubias y pelirrojas,

pero,

Redoble de tambores

Y canto de vedette

Ante esa piel canela

que solo exhibe usted.